

1973

ULTIMAS NOTICIAS

Periodistas Argentinos Acusan Aquí a su Gobierno de 451 Asesinatos

Por AGUSTIN SALMON, reportero de la EXTRA

Mientras la Federación Argentina de Trabajadores de la Prensa desenmascaraba al régimen militar argentino, al que acusó de represión y de cientos de asesinatos y encarcelamientos, la representación chilena ante el Primer Congreso Latinoamericano de Prensa solicitó que una comisión del mismo se traslade a Santiago de Chile, investigue la situación de los periodistas chilenos presos o desaparecidos e informe antes de que finalice la reunión de la OEA.

Raúl Castro Cuestas, que encabeza la delegación argentina al congreso, la cual representa a 18 mil trabajadores de prensa de su país, indicó que "una vasta, planificada y exterminadora represión se abate hoy sobre los trabajadores, el pueblo y las organizaciones revolucionarias argentinas".

Señaló que a partir de la instauración de la dictadura militar de Videla, el 24 de marzo pasado, la cifra oficial de "asesinados" llega a 451; más de 10 mil presos políticos se hallan en las cárceles; hay 5,000 personas registradas como "desaparecidas" en los dos meses últimos y no se da ningún indicio sobre su paradero. Tres mil personas han sido asesinadas por los organismos paramilitares y parapoliciales en el reciente proceso nacional, de las cuales fueron reconocidas oficialmente 1,400 cuando fueron encontrados sus cadáveres.

Dijo que la nueva dictadura militar en su país es un hecho sin precedente, comunicó su llegada al poder directamente al Pentágono norteamericano, comunicación oficial efectuada varios días antes que el propio gobierno estadounidense, y al resto de los países del mundo.

"El general Videla" —dijo— es el mismo que en la última reunión de Ejércitos Latinoamericanos, celebrada en Montevideo a fines del año pasado, dijo públicamente que "en Argentina deberán morir todos los que hagan falta para eliminar la subversión."

"Y el general Videla está cumpliendo, con criminal esmero, su vaticinio. Para las fuerzas armadas argentinas, la clase obrera y el pueblo sintetizan el fenómeno subversivo", dijo.

Y señaló: "A pesar de estos datos, de esta concreta realidad cotidiana, hay quienes especulan con que el régimen militar argentino no puede asimilarse, igualarse a los procesos dictatoriales imperantes en otros países del cono sur."

"Un auténtico silenciamiento sobre la auténtica realidad argentina que no alcanzamos todavía a comprender, pero si estamos dispuestos desde cualquier tribuna internacional a rebatir sin tregua. Especulaciones que inventan o suponen absurdas líneas militares que asoiran a una salida democrática. Tales especulaciones no tienen el menor viso de realidad."

"El pueblo argentino no hace esa clase de especulaciones, sino que lucha frontalmente en todos los terrenos, a partir de todas las formas contra la dictadura del general Videla, porque tiene muy en claro qué significa este régimen".

EL PAPEL DE LAS FUERZAS ARMADAS

Dijo que las fuerzas armadas argentinas están hoy en el poder para cumplir fielmente los designios de las transnacionales con casa matriz en Estados Unidos, y sus programas de explotación sin límite sobre la clase obrera, y la entrega definitiva de las riquezas nacionales. "El régimen del general Videla está hoy en el poder para aplicar con el mayor rigor y salvajismo la estrategia contrainsurgente del Pentágono. Para ocupar militarmente las provincias. Para fundar desde hace muchos meses, campos de con-

centración en Famaila, provincia de Tucumán, y en La Perla y La Ribera, provincia de Córdoba. Para ocupar con tanques más de 30 fábricas en estos dos meses últimos. Para prohibir el derecho de huelga en todo el territorio. Para aplicar diariamente la ley fuga y el asesinato. Para prohibir cualquier tipo de voz opositora, disidente.

Señaló que Argentina vive actualmente la más despiadada y homicida dictadura que registra su historia. "Que son miles de muertos, miles los encarcelados, miles los torturados y miles los desaparecidos".

Y concluyó: "La Argentina integra hoy, cabalmente, sin ningún tipo de diferencia y distinción, el círculo de hierro, fuego y sangre que azota a los pueblos del Cono Sur: Chile, Uruguay, Bolivia, Paraguay y Brasil".

Por su parte, Hernán Vera, periodista que encabeza la delegación de Chile —casi todos periodistas en el exilio que han venido de distintas partes del continente y de Europa, entre ellos, Manuela Gumicío, Rodrigo Rojas, ex director de prensa del Presidente Allende; Mireya Latorre, de la televisión chilena, viuda de Augusto Olivares, muerto por la junta militar; Marta Hameker, directora del Centro de Información de la resistencia chilena con sede en La Habana —habló de la realidad de la prensa en su país bajo el régimen de Pinochet.

"Se ha pretendido quitarnos la conciencia mediante la desinformación y el desarraigo de nuestras tradiciones populares y de nuestros valores culturales", dijo.

Señaló que la única defensa ante las actitudes totalitarias en este momento son el Con-Prensa y la Federación Latinoamericana de Prensa que saldrá del mismo. "Serán la vanguardia contra el colonialismo cultural".

ACTUALMENTE ES OTRO EL ENEMIGO

Afirmó también que en América, "si antaño se luchó contra la invasión y dominación españolas, ahora hemos de luchar contra las armas físicas y económicas del imperialismo norteamericano.

"México conoce" —dijo— "en carne propia, con la mitad de su territorio cercenado, las tropelías de este enemigo. El mundo ha cambiado demasia-

do para que el imperialismo de los Estados Unidos pueda perpetuar sus fechorías. Ahí están como pruebas: Corea, Vietnam y Angola". El fascismo que se impone es el enemigo a derrotar. Y el fascismo es impuesto mediante dictaduras militares ordenadas desde el Pentágono".

Dijo que Chile es el ejemplo cumbre del descaro imperialista.

Señaló que la represión se ha ensañado con la prensa, y que 20 trabajadores de periódicos, 20 periodistas han muerto, el primero de ellos, Augusto Olivares, director del canal oficial de televisión del gobierno de Allende, y la última, Diana Reuter, de 26 años, que murió en prisión en abril de 1973.

"Ciento cincuenta periodistas fueron encarcelados y torturados y cincuenta de ellos llevados a campos de concentración, donde permanecen, entre otros: José Gómez López, Miguel Rivas, Gladys Díaz y Luis Corvalán.

"De las 2,200 profesionales del periodismo sólo quedan 800 que trabajan ahora en los diarios adictos al régimen de Pinochet, lo que significa que 1,400 sobreviven entre la cesantía, el trabajo ajeno a su profesión, el exilio o la cárcel".

Dijo que de la Editorial Imantu se quemaron 247 libros con una tirada de 12 millones de ejemplares, y que ahora circulan sólo dos periódicos en la nación, con 220 mil ejemplares diarios en vez de los 650 mil que se tiraban antes. "Dos diarios servidores del régimen y financiados por la CIA, entre ellos, «El Mercurio»", dijo.

Finalmente propuso al Congreso que desafie la proclamada libertad de la junta militar chilena, que asegura que cualquier periodista puede entrar libremente en ese país, y nombre una comisión que estudie en Chile la situación de los periodistas presos, e informe de ella antes de que se termine la VI asamblea general de la OEA que se efectúa en Santiago. La petición fue recibida con una ovación.